

Integrantes del trabajo,

- San Vicente Hernández Gloria.
- García Gudiño Brenda
- Mendieta Rubio Leilani Selene
- Cortés Hernández Ana Jacqueline

- ¿Cuál fue el objetivo que se alcanzó?

En este trabajo quisimos hablar acerca de los que nos hubiera gustado escuchar de niñas, pero desde una postura más solidaria, respetuosa y honesta con nosotras mismas. Y lo quisimos hacer a través de la poesía, en dónde hablamos desde lo más profundo de nuestro ser y poder conectar con nuestra niña interior.

Además consideramos esencial que cada una plasmará desde su sentir, desde sus palabras, desde su voz, lo que nuestro corazón cayó por mucho tiempo, se nos brindó la oportunidad de descubrir que el cariño a nuestra niña interior sigue intacto, y que ese mismo ha generado que seamos las mujeres que ahora somos.

- ¿Qué implicó para ustedes realizar este trabajo?

Fue algo muy íntimo hablar acerca de lo que nos duele y las vivencias que tuvimos a lo largo de nuestra infancia, pero también saber que aún quedan huellas de esas niñas, que hoy son mujeres, por lo que fue grato poder hablar con esta niña, llena de sueños y aspiraciones que hoy ha crecido, así mismo poder dar palabras de aliento y alivio que en algún momento necesitamos, fue un ejercicio de reconocimiento, aceptación y reconciliación. Esperamos que estos poemas sean una forma de hacer que se sienta el apoyo que nosotras hubiéramos querido tener a esas edades.

- ¿Qué saberes y sentires se movilizaron con su trabajo?

Consideramos que al ser un trabajo muy íntimo en donde plasmamos en algunos casos experiencias propias sobre las limitaciones que tuvimos en cuanto al tema de la sexualidad durante la niñez, surgieron algunas emociones como la tristeza o sentimientos como la nostalgia, ya que regresamos a ese periodo de nuestra vida en donde se nos privaba de poder entender el tema, y por el contrario, se nos transmitían ideas erróneas sobre el mismo, generando que reprimiéramos nuestras dudas e inquietudes, e incluso generando que adoptáramos la idea que nos enseñaron de que no se puede hablar de sexualidad porque es malo o vergonzoso y que es mejor guardar silencio.

El trabajo aportó de manera significativa un cambio de perspectiva debido a que concientizamos muchos sucesos o conductas que nos lastimaron y nos marcaron de manera negativa ya que en el momento que sucedieron se encuentran normalizadas, pudimos ser libres de lo que en su momento nos apago y buscar alternativas para que a nadie más pase por lo mismo.